

## ATENCIÓN PRIORIZADA A LENGUA MATERNA EN PROCESO FORMATIVO

Noelvis Ocaña Morales  
ORCID:0000-0002-2315-7188  
Universidad de Granma. Cuba  
Máster en Investigación Educativa  
E- mail [nocanam@udg.co.cu](mailto:nocanam@udg.co.cu)

Rafael Parra Guerra  
ORCID:0000-0002-4891-371x  
Universidad de Granma. Cuba  
Máster en Ciencias de la  
Educación  
E- mail [rparrag@udg.co.cu](mailto:rparrag@udg.co.cu)

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Noelvis Ocaña Morales y Rafael Parra Guerra: "Atención priorizada a lengua materna en proceso formativo", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol 2, Número 12, julio 2021, pp. 174-182). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/julio21/atencion-lengua-materna>

### RESUMEN

El artículo aborda un estudio relacionado con la lengua materna vinculado al proceso formativo en la educación superior. En el mismo se realizan análisis valorativos teniendo en cuenta la labor docente educativa encaminada al saber teórico- práctico de la enseñanza de la lengua, atendiendo a las cualidades lingüísticas fundamentales de corrección y el desarrollo de las capacidades expresivas. Se dirige la atención priorizada a la lengua materna como elemento primordial para su adquisición y desarrollo, a partir del carácter comunicativo de la clase, enfatizándose en el desarrollo del lenguaje y las habilidades comunicativas básicas, considerándose el lugar que ocupa el idioma como instrumento y vehículo principal del aprendizaje. La profundización en el tema de referencia es una necesidad para la enseñanza y el perfeccionamiento de los diversos usos sociales de la lengua materna, que conduce al pleno ejercicio de la vida social, y al desarrollo de la identidad.

**Palabras clave:** Prioridad de la lengua materna, proceso formativo, Universidad de Granma

### PRIORITIZED ATTENTION TO THE MOTHER TONGUE IN THE EDUCATIONAL PROCESS

## ABSTRACT

The article tackles a study related to the mother tongue linked with the training process in higher education. Valuation analyzes are carried out taking into account the educational teaching work aimed at practical – theoretical knowledge of the teaching of the language, attending to the fundamental linguistic qualities of correction and the development of expressive capacities. Priority attention is directed to the mother tongue as a primordial element for its acquisition and development, based on the communicative character of the class, emphasizing the development of language and basic communicative skills, considering the place that language occupies as an instrument and principal vehicle of learning. The deepening of the theme of reference is a necessity for the teaching and improvement of the various social uses of the mother tongue, which leads to the full exercise of

**Key words:** mother tongue priority, training process, Granma University

## INTRODUCCIÓN

El lenguaje es un fenómeno social, es la capacidad del hombre para crear el sistema de signos para la comunicación mutua y mantiene relación con el pensamiento; de ahí que los centros educacionales tienen como tarea primordial desarrollar el pensamiento coherente mediante el trabajo sistemático del desarrollo de la lengua materna. Al considerar el desarrollo del lenguaje como una tarea fundamental, se tiene en cuenta la importancia de este para la vida del hombre, para su educación e instrucción. El dominio del lenguaje permite la representación y el entendimiento de la propia realidad y sirve para verbalizar el propio pensamiento, en la construcción del conocimiento y en los progresivos procesos de socialización.

El lenguaje se incorpora a la esfera de la cultura y es considerado uno de sus componentes, ya que todo lo que posee una cultura, se expresa mediante el lenguaje; por tanto se puede afirmar que la lengua en sí misma es un hecho socio cultural de gran importancia. Las relaciones sociales materiales determinan esencialmente las formas de existencia de una lengua y es precisamente en el proceso de la actividad humana donde se producen las mismas. Estas relaciones se fundamentan a través de la comunicación y por medio del lenguaje.

Desde estos presupuestos se advierte la importancia del lenguaje como capacidad humana, que permite la comunicación y expresión de pensamientos, se materializa en los diferentes idiomas y se desarrolla dentro de la sociedad. Este desarrollo estará condicionado por diversos factores de índole sociocultural. Por ello, sabiendo que la lengua no es congénita, la sociedad tiene dentro de sus funciones conservar y mantener la unidad idiomática como uno de los rasgos distintivos de identidad; un buen dominio de la lengua materna supone la capacidad de producir y de entender secuencias lingüísticas en una situación comunicativa concreta.

La labor esencial de los docentes, en cualquiera que sea la asignatura y tipo de enseñanza, es trabajar para desarrollar habilidades comunicativas y expresivas en los estudiantes, que los prepare

para una mejor expresión oral y escrita, a través de las cuales den a conocer sus ideas, pensamientos, inquietudes; así como expresar sus conocimientos de forma clara y precisa, demostrando confianza en sí mismos. Teniendo en cuenta tales consideraciones y sobre la base de que la función primordial del lenguaje es la comunicación entre los hablantes de una misma lengua, el uso de la misma se debe atender de manera priorizada en las instituciones educativas, a partir del desarrollo de las macrohabilidades comunicativas: escuchar, leer, hablar y escribir, así como propiciar la adquisición de normas de conducta verbales en función de la comprensión y producción de significados en los intercambios comunicativos de todos los procesos de enseñanza aprendizaje, desde las diferentes asignaturas y en toda la vida social.

Por estas razones este trabajo dirige su atención hacia el análisis de algunas cuestiones teóricas sobre la atención priorizada a la lengua materna, como elemento primordial para su adquisición y desarrollo en la educación superior, por constituir un problema vigente en la universidad de Granma; además se reflexiona a partir del carácter comunicativo de la clase, enfatizándose en el desarrollo del lenguaje y las habilidades comunicativas básicas, considerándose el lugar que ocupa el idioma como instrumento y vehículo principal del aprendizaje. Se realizan consideraciones relacionadas con la competencia comunicativa que son de necesario conocimiento para el perfeccionamiento del proceso comunicativo y con ello las relaciones sociales, vista esta no solo como una necesidad en este orden y en el establecimiento de las relaciones, sino, desde su análisis como una herramienta para el trabajo y como una exigencia profesional.

### **Lenguaje, lengua y habla en el contexto comunicativo**

Toda persona normal física y mentalmente adquiere en su niñez la habilidad necesaria para hacer uso del lenguaje como hablante y oyente, lo que le permite funcionar dentro del grupo social de pertenencia. De este modo el lenguaje es considerado como una facultad universal innata de los humanos, a partir de la cual, el individuo desarrolla la capacidad de usar una lengua particular.

El lenguaje se concibe como la conjunción de la lengua, es decir el modelo para todos los miembros de una comunidad lingüística y el habla la materialización de dicho modelo en cada miembro de esa comunidad. Distinguir estos dos planos supone tanto como diferenciar la multitud de realizaciones individuales, orales o escritas, de las leyes generales que las rigen.

Toda lengua es un código, es decir, contiene una serie de signos o símbolos, normas o reglas compartidos y aprendidos socialmente por un grupo de personas. Por tal motivo, un código está constituido por signos lingüísticos y reglas gramaticales, cuyo conocimiento comparten los hablantes y oyentes de una comunidad. La lengua se usa en contextos concretos con el fin de conseguir objetivos. Es en los contextos comunicativos donde se observa la diversidad lingüística.

La vida en colectividad exige que cada persona esté preparada para comprender a los demás y a la vez, hacerse entender a través del habla. De ahí la importancia de la lengua en las actividades de la

vida práctica y el empleo de las normas de expresión como elementos de cohesión entre los miembros que integran una comunidad lingüística.

La práctica ha demostrado que es necesario destacar el valor que tiene dominar los contenidos de los componentes funcionales de la lengua y de sus habilidades básicas. Hablar con propiedad significa utilizar el significante apropiado para que exista correspondencia entre el significante elegido y el significado pretendido. Mediante la comunicación se transmite información y, por supuesto, cuando la comunicación es efectiva, los sujetos que comparten esa información adquieren conocimientos y lo anteriormente ignorado pasa a formar parte de sus saberes.

Hablar es relacionarse, es intercambiar comunicación, compartir ideas y sentimientos, expresar una correcta expresión oral y emitir toda clase de signos que favorezcan la riqueza comunicativa del mensaje. Hablar implica escuchar y mantener esa escucha, por eso un buen oyente, debe ser un receptor que perciba los signos, los interprete y descodifique para emplearlos en el proceso de la comunicación.

### **Comunicación y competencias comunicativas**

El concepto comunicación, tiene su más completa expresión en la comunicación humana, está estrechamente ligado a los estudios del lenguaje, es decir a la lingüística. Junto a él surgió el concepto competencia comunicativa, que se considera como la capacidad mental del hombre en la que se inscribe su desarrollo intelectual, que se manifiesta en la apropiación de la experiencia acumulada por la humanidad a lo largo de la historia y en la forma de desarrollo personalógico. Debe considerarse, además, toda la gama de necesidades que en el orden psicosocial, cognitivo, biológico y afectivo esta tiene, que se concretan en el medio sociocultural y se originan por las necesidades comunicativas. Aspectos de carácter personalógico explican, por ejemplo, un estado de ánimo que se traduce, en la entonación; un punto de vista al abordar un tema; una singularidad expresiva al escoger los medios lingüísticos o una actitud ante una frase escogida.

La comunicación, vista desde una posición humanista, coloca al hombre en el centro de las relaciones que establece con los demás sujetos y con el propio mundo, y por tanto es una vía para comprenderlo, situarse en él y conservar y perpetuar lo que lo identifica. Como resultado de toda la actividad del hombre, permite conocer qué se ha hecho, cómo y para qué; permite transmitir todo su quehacer de generación en generación.

Las necesidades individuales, los propósitos y expectativas, los rasgos de la personalidad influyen mucho en el nivel que alcanza la competencia comunicativa de un hablante, porque aunque este es un concepto abstracto y general, solo se materializa en hechos concretos y particulares en el individuo. Si el hombre se comunica como personalidad, todos los aspectos de índole subjetiva resultan decisivos en la eficiencia comunicativa. Este conjunto de conocimientos hace posible la comprensión y producción de discursos.

Al desarrollar la competencia comunicativa nos preparamos para ser emisor y receptor. Esta es vista como una configuración psicológica que integra las experiencias del individuo que se acumulan

en el uso de la lengua y se evidencia en el conocimiento del mundo, de los medios lingüísticos, su disponibilidad y su empleo en la comunicación en contextos específicos. Se manifiesta en el conjunto de conceptualizaciones de los diferentes aspectos del mundo que rodean al hombre y que se actualizan en el estado de cosas al cual se hace referencia en una situación comunicativa específica.

Si analizamos los procesos de la comunicación, podríamos identificar la producción con la codificación textual. Y en parte es así, ambas llevan su mensaje a un código que debe ser conocido por el receptor. Pero producir es más que eso, es un proceso personal en la medida en que se emplea para satisfacer las necesidades e intereses individuales y sociales porque corresponde a la manifestación del pensamiento. En este proceso se pone en función la competencia, es decir, la suma de todas las posibilidades lingüísticas, el espectro completo de lo que es susceptible de producir y de interpretar.

A esta competencia, se añaden otras paralingüísticas que se refieren a la mímica o a gestos que acompañan a los enunciados verbales en la comunicación oral, y otras no lingüísticas que devienen del conjunto de conocimientos que el sujeto posee sobre el mundo, competencia cultural, los que ponen en funcionamiento el sistema de interpretación y evaluación del universo referencial que se manifiesta en toda clase de comportamiento, competencia ideológica, los que abarcan los datos situacionales, la naturaleza escrita u oral del canal de transmisión, la organización del espacio comunicacional entre el emisor y el receptor, competencia comunicativa, y aquellos que se refieren a las restricciones temático-retóricas del texto de acuerdo con su tipología, competencia discursiva. Es decir, que la producción verbal o construcción de textos como también es nombrada no puede reducirse al solo hecho de codificar, por cuanto en él convergen otros hechos que lo hace un proceso sumamente complejo.

Toda lengua es una estructura en la que determinadas unidades funcionan originando un sistema de contrastes. Estas unidades se integran jerárquicamente unas en otras, en los diferentes niveles lingüísticos: el fonológico, el gramatical y el semántico. Una descripción de cualquier lengua tiene que dar cuenta de estos tres niveles, y como es lógico ninguno de ellos puede desdeñarse en el momento de la enseñanza de la lengua materna, la que garantizará el desarrollo de una adecuada competencia comunicativa, es decir, que los estudiantes aprendan a utilizar el lenguaje oral y escrito para poder materializar una comunicación efectiva en diferentes situaciones comunicativas.

A diario se plantea que en todo el mundo cada vez es más alto el nivel educativo requerido a hombres y mujeres para participar en la sociedad y resolver problemas de carácter práctico. Es por ello por lo que se hace necesaria una educación que contribuya al desarrollo de competencias amplias para la manera de vivir y convivir en una sociedad que cada vez es más compleja; dentro de estas exigencias se encuentra el uso del lenguaje, la tecnología, los símbolos y el conocimiento; y la capacidad para actuar en grupos diversos y de manera autónoma. Para lograr lo anterior es necesario que la educación y sobre todo la formación de profesionales tenga en cuenta estas

competencias y la relación entre el saber; el saber hacer; y el saber ser. Ser competente, en síntesis, es manifestar en la práctica los diferentes aprendizajes, satisfaciendo así las necesidades y los retos que se tienen que afrontar en los diferentes contextos donde se interactúa con los demás, en esta interacción, por supuesto, se tiene en cuenta la que se establece entre los alumnos y entre los profesores con ellos.

La competencia comunicativa en el proceso educativo no solo está dirigida a crear un clima agradable en el proceso docente, sino que incide de manera directa en el desarrollo de los estudiantes para la vida, por lo que se hace necesario la preparación de los docentes en este sentido, de manera que no solo dominen el uso de la lengua en diferentes contextos y en situaciones comunicativas diversas, y como instrumento de comunicación oral, escrita, de aprendizaje y socialización sino que posea destrezas básicas referidas a la comprensión, la expresión y el contexto, así como el dominio del lenguaje,

### **Atención priorizada a la lengua materna**

El avance científico social demanda de la educación superior nuevos retos en la solución de los problemas desde una perspectiva transformadora y socializadora, por tal motivo las universidades como centros de desarrollo del pensamiento, de la investigación y la cultura, tienen como misión graduar profesionales con una sólida preparación que manifiesten competencia en la comunicación, tanto oral como escrita. La lengua materna hablada y escrita, a cuyos usos ha de atenerse el que la desarrolle y perfeccione, constituye un propósito primordial para estudiantes universitarios, en este sentido el empleo correcto de la lengua repercute en la competencia comunicativa, lo que implica saber cómo utilizarla para realizar una función determinada o un acto de habla concreto.

El aprendizaje de la lengua materna tiene un carácter priorizado y se enfatiza en su carácter cognitivo, comunicativo y sociocultural, y aunque tiene diferentes componentes con contenidos específicos cada uno, se deben trabajar de forma integrada. El proceso de aprendizaje debe realizarse a partir de situaciones comunicativas, contextualizadas donde sea indispensable la relación de dependencia de sus componentes. En este proceso, también es necesario que los docentes consideren la importancia del conocimiento profundo de cada uno de los estudiantes y del grupo en general, diagnóstico, y en consecuencia realizar la dosificación de cada uno de los contenidos. Comprender el papel de la lengua oral y su desarrollo, dar la debida importancia a las habilidades lingüísticas, así como ocuparse de la ortografía, son tareas que deben cumplir los estudiantes universitarios y en este sentido la enseñanza de la lengua materna por cada una de las disciplinas se ha de llevar en tres direcciones: como sistema, práctica comunicativa y objeto de enseñanza-aprendizaje.

Como sistema dependerá del estudio y del conocimiento de un elemento que constituye parte esencial del desarrollo humano: el lenguaje, que integrado por códigos y leyes colocan al hombre como ser superior, social. Como práctica comunicativa es un fenómeno complejo, multifacético y

vinculado a las leyes generales de la comunicación, donde están presentes los procesos de información, de interacción y de comprensión mutua y como objeto de enseñanza aprendizaje no se limita a las acciones básicas de aprendizaje que permitan codificar, sino aprenderlo para ser usado y compartido no sólo en este proceso sino en la vida misma. Esta proyección comunicativa funcional, a partir de discursos contextualizados, tiende a dotar al estudiante de estrategias de comunicación que propiciadas por el docente y por él mismo, logren la competencia comunicativa.

Al relacionar comunicación y enseñanza de la lengua materna, se tendrá en cuenta que la comunicación en todas las situaciones educativas se produce por múltiples vías, pero le es esencial el lenguaje, que en la comunicación, mediante el lenguaje humano, idioma o lengua, no sólo están inmersos diferentes universos lingüísticos, el del alumno, el del profesor, el de los textos y materiales auxiliares, sino que responde a funciones específicas y necesarias y no alejadas de la comunicación, y que también la eficiencia en la comunicación ha de lograrse como vía de excelencia educativa y ello depende, junto a múltiples factores, de la utilización de propósitos comunicativos al proyectar cada uno de los momentos del profesor y de los alumnos. He aquí la responsabilidad del profesor, que no solo debe ser ejemplo en el conocimiento y uso de la lengua y hallar placer en enseñarla, sino que debe estar consciente de lo que ella significa como necesidad fundamental para el desenvolvimiento individual, y como instrumento por excelencia en las relaciones sociales.

Actualmente se constatan incorrecciones por parte de estudiantes universitarios, de la Universidad de Granma, no sólo en la articulación de fonemas vocálicos y consonánticos, sino también incorrecciones en el ritmo y en la entonación, sin respetar los grupos de sentido y pausas significativas. Por ello es necesario incrementar la corrección fonética y las cuestiones ortológicas en todos los procesos formativos, así como continuar insistiendo en la comprensión de lo que significa priorizar la enseñanza de la lengua materna. Es evidente, que perfeccionar los medios expresivos y desarrollar la competencia comunicativa, deben ser metas de primer orden.

Expresarse con propiedad y adecuación en las situaciones que implica su participación en la vida académica, básicamente la expresión oral y escrita es imprescindible. No obstante, lo más importante es que los estudiantes aprendan cuándo, cómo, dónde y en qué condiciones utilizar a través del vocabulario estructuras y términos específicos. Esto implica el desarrollo de una competencia comunicativa que supone habilidades para emplear los medios o recursos lingüísticos, adecuar dichos medios a las características de la situación y el contexto, relacionar coherentemente las partes del discurso e iniciar, desarrollar y concluir la comunicación. El uso de la lengua materna implica contacto, entendimiento, colaboración y las normas de expresión sirven como elemento de cohesión entre los miembros que integran la comunidad lingüística,

Se afirma que todo docente es un profesor de lengua, si se tiene en cuenta el papel que esta desempeña en los procesos de transmisión y adquisición de conocimientos. Por tal consideración todo profesional debe ser modelo lingüístico, portador de la norma culta en todos los niveles de la

lengua y poseer una competencia fonológica adecuada para su trabajo profesional. Por estas razones, además del léxico, debe este tener en cuenta la proyección de la voz, con una correcta articulación, pronunciación y entonación que se correspondan con el contexto de significación profesional.

A tal efecto es importante que se comprenda que toda clase tiene carácter comunicativo, en la que se promueve la reflexión, imaginación, diálogo, conversación, ha de ser un proceso eminentemente de aprendizaje donde los estudiantes puedan lograr la expresión del pensamiento con claridad y sencillez, fortalecer la correcta pronunciación, dándole uso adecuado a los recursos fónicos de la lengua, adoptar actitudes positivas ante la crítica y esforzarse por expresarse mejor y disponer de un vocabulario suficiente. Estas consideraciones deben contribuir, a partir de todas las asignaturas, a la formación integral de los estudiantes, quienes deben enfrentar su esfera de actuación en situaciones práctico-comunicativas. A partir de este razonamiento lógico, se puede plantear que la lengua materna resulta imprescindible en el aprendizaje de todas las asignaturas, así como la atención al desarrollo del lenguaje y las habilidades comunicativas básicas: hablar, leer, escribir y escuchar.

Es fundamental el trabajo docente desde las aulas y el trabajo metodológico para el desarrollo de habilidades comunicativas orales y escritas, con particular énfasis en la lectura, comprensión y construcción de textos. La finalidad se dirige al logro de modelos del lenguaje oral y escrito, de modo que se puedan comprender y dirigir acertadamente los procesos de enseñanza- aprendizaje de los estudiantes. En tal sentido, es esencial en la formación de este profesional, que debe constituir un modelo lingüístico frente a sus estudiantes.

La docencia es una tarea específica relacionada con el establecimiento de condiciones que facilitan el acceso al conocimiento. Ha sido y es fin de las instituciones de educación superior, a quienes la sociedad ha encomendado la formación de profesionales capaces de generar, aplicar y difundir conocimientos para la solución de los problemas y necesidades sociales. Desde esta perspectiva, la práctica educativa es una acción orientada, donde el sujeto tiene un papel fundamental como agente, aunque insertado en la estructura social.

Todo el que se lo proponga puede desarrollar habilidades que le permitan expresarse y comunicarse con calidad. Las formas correctas, bien estructuradas y coherentes, articulación y entonación adecuadas, modulación de la voz, tono e intensidad requeridos, empleo del vocabulario preciso, son recursos para el éxito.

## **CONCLUSIONES**

La lengua materna requiere de la atención priorizada que merece como elemento primordial para su adquisición y desarrollo.

En la educación superior la enseñanza de la lengua materna debe basarse en el entrenamiento de la comunicación, para lo que se hace necesario dirigir el proceder didáctico hacia la corrección, ampliación y perfeccionamiento idiomático.

Las habilidades comunicativas básicas que se desarrollan con el aprendizaje de la lengua materna deben ser atendidas desde todas las asignaturas del proceso formativo.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Correa, S y Gómez, L. (2001). Competencia comunicativa y competencia investigativa: una relación discursiva fundamental. Ponencia presentada en el VII Simposio Internacional de Comunicación Social, Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba.
- Domínguez García, I. (2010). Comunicación y texto. La Habana: Pueblo y Educación.
- Fernández González, A. (2001). El desarrollo de las habilidades comunicativas en los escolares .La Habana: Pueblo y Educación.
- Lomas, O. (1992, octubre-diciembre). Ciencias del lenguaje, Competencia comunicativa y enseñanza de la lengua. Revista Signos, 3, 42-54.
- Montaño Calcines, J.R (2010 a). El trabajo con la lengua materna. La Habana: Pueblo y Educación.
- Montaño Calcines, J.R. (2010 b). Renovando la enseñanza- aprendizaje de la lengua española y la literatura. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Pérez, D y Sierra, R. (2010). Diagnóstico, prevención y tratamiento de estudiantes universitarios con bajo rendimiento académico. Ponencia presentada en el evento Universidad 2010.La Habana.
- Romeu Escobar, A. (2011). Normativa, un acercamiento desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. La Habana: Pueblo y Educación.
- Sales Garrido, L. (2004) .La comunicación y los niveles de la lengua. La Habana: Pueblo y Educación.